



## PROYECTO ATELOPUS

Venezuela



**Ranita de Mucubají Considerada Extinta Sobrevive Aún en Los Andes de Venezuela.**

**Reporte preliminar de la Fundación AndígenA.**

Texto y Fotos por:

César L. Barrio-Amorós

El pasado domingo 12 de septiembre de 2004 ocurrió un hecho notable para los involucrados en la conservación de anfibios en el ámbito global y especialmente en Los Andes de Venezuela. Ese día un niño del lugar, hijo de humildes campesinos, quiso probar suerte en la pesca de truchas en el río Santo Domingo y mientras volteaba unas piedras en procura de algunas lombrices, encontró un sapito que le llamó la atención por su colorido amarillo verdoso y su vientre rojizo. Él conocía gracias a la labor de divulgación de la Fundación AndígenA, que en nuestros Andes habían unas ranitas amarillas raras y amenazadas, y pensando que se trataba tal vez de la misma, la guardó en un frasco e inmediatamente se puso en contacto con el Sr. Hermes Balza, vecino del lugar y quien además trabaja en Arassari Trek, una compañía de turismo ecológico donde nuestro coordinador del **Proyecto Atelopus** también desempeña labores de guía de Ecoturismo. Al poco tiempo César fue al lugar para comprobar si la sospecha del hallazgo de un *Atelopus* no era mera fantasía. Así fue como en instantes estábamos en



**El sapito de Mucubají (*Atelopus mucubajiensis*), especie única de Los Andes de Venezuela no había sido vista desde el año 1994.**

presencia de una especie no vista ¡desde 1994! a la que muchos ya consideraban extinta; era una ***Atelopus mucubajiensis***, pariente de la ranita amarilla de La Carbonera (*Atelopus carbonerensis*).

Este hallazgo no deja de ser sumamente importante e interesante, por varias razones. En primer lugar, el animalito fue hallado muy cerca de la carretera principal entre Barinas y Mérida, a una altura ya reportada como propia de la especie, pero en un lugar altamente intervenido con construcciones humanas y campos de cultivo de papas y otras hortalizas a no más de 50 m. Por otro lado, el río principal que discurre por el valle, el Santo Domingo, está plagado de truchas, que siempre han sido consideradas como posibles depredadoras de huevos y larvas de anfibios, aunque nunca se haya demostrado su verdadera participación en estos hechos, al menos en Venezuela. El sitio, entonces, no parece nada apropiado para la supervivencia de la especie, comparado con páramos prístinos que se encuentran en los alrededores, donde



**El niño Jeison, al momento de mostrar su gran hallazgo.**



no se ha vuelto a encontrar individuo alguno de la especie, pero que deben ser mejor explorados.

Aunque varios herpetólogos familiarizados con los anfibios andinos, la han estado buscando durante los últimos años sus resultados han sido infructuosos. Se menciona noviembre de 1994 como la última fecha de observación de la especie, cuando algunos renacuajos y un adulto muerto fueron vistos en su hábitat (Lötters, 1996: 90).

Mucho trabajo hay que confrontar desde este mismo momento. Especialmente porque al examinar el animal hallado, es aparente que posee una herida en la parte dorsal de su cabeza y la piel se encuentra algo demacrada. En segundo lugar, se debe determinar si presenta algún tipo de contaminación por hongos o bacterias como se ha reportado para otras especies de *Atelopus* o el motivo por el cuál el animal se encuentra en ese estado. Por lo demás, el espécimen parece "saludable"; es una hembra y parece cargada de huevos lo que nos llena de esperanza. Para su mantenimiento temporal se ha acondicionado un terrario especial aislado con musgo de la zona. Por el momento reservamos el lugar exacto del hallazgo, aunque podemos mencionar que el área general es el valle del Río Santo Domingo, en el estado Mérida, Venezuela.

Carlos Rivero-Blanco, destacado herpetólogo venezolano, vivió por cinco años en la localidad típica de *A. mucubajensis*, el páramo de Mucubají, sin encontrar nunca algún individuo de la especie. Estos datos son significativos e indican que el Sapito de Mucubají ha sido protagonista de una misteriosa desaparición sin precedente.

Actualmente estamos solicitando ayuda nacional e internacional para realizar un censo de la población remanente y dictar algunas charlas sobre la problemática de la especie. Este trabajo lo haríamos con el apoyo del Ministerio del Ambiente y de cualquier institución o individuo comprometido con la preservación del patrimonio natural de Los Andes.



**El sapito de Mucubají se distingue por su llamativa coloración en el abdomen y vientre. Un estudio detallado de su biología podría revelar si esta coloración es aprovechada, quizás, como estrategia de cortejo o como protección contra depredadores.**



**El Páramo de Mucubají, dentro del Parque Nacional Sierra Nevada, es famoso mundialmente por la presencia de su laguna, un humedal alto-andino de gran importancia para la biodiversidad de la región.**

**Para mayor información e imágenes, favor contactar a la Fundación Andígena: [www.andigena.org](http://www.andigena.org) /**

**e-mail: [atelopus@andigena.org](mailto:atelopus@andigena.org) , [info@andigena.org](mailto:info@andigena.org)**